

El Reino Premilenario

(Parte 1)

“Dad gracias en todo porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad”

El tema que hoy estudiaremos probablemente es en alguna manera nuevo para ustedes, sin embargo es uno de los temas más destacados en las Escrituras, por lo tanto, es imperativo que todo adventista del séptimo día conozca y entienda este tema, que es “*El Reino Premilenario,*” que se refiere al Reino de Gloria de Dios.

Pero ustedes podrían preguntarse, ¿qué no sabemos suficiente del Reino de Gloria de Dios? Si, sabemos de él. Y lo que hemos estudiado y aprendido es que cuando venga nuestro Señor en las nubes del cielo nos llevará al cielo y estaremos con Él por mil años, y después por la eternidad en la tierra nueva. Y esto es verdad. Estas doctrinas están firmemente fundamentadas en la Palabra de Dios y son la gran esperanza de la iglesia de hoy y de los siglos pasados. Sin embargo, hay un aspecto muy importante que hemos pasado por alto. Y esto es precisamente lo que vamos a considerar en el tema de hoy. Pero antes de dar inicio a nuestro tema consideremos esta declaración de la Pluma Inspirada que se encuentra en el libro

[El Otro Poder, p. 37](#), y dice, “Tenemos muchas lecciones que aprender y muchas, muchas, que desaprender.” (Consejos para Editores y Escritores, p. 37 – En Inglés)

También leamos otra referencia que se encuentra en

[Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática, pp. 26 y 27](#), que dice: “Todavía hay mucha verdad preciosa para ser revelada al pueblo en este tiempo de peligros y tinieblas, pero es el propósito determinado de Satanás impedir que los rayos de luz de la verdad penetren en el corazón de los hombres. Si queremos tener la luz que ha sido provista para nosotros, debemos manifestar el deseo que tenemos de ella por un diligente escudriñamiento de la Palabra de Dios. Verdades preciosas, por largo tiempo ocultas, han de ser reveladas de una manera que pondrá de manifiesto su sagrado valor; porque Dios glorificará su Palabra para que aparezca en una forma en que nunca antes la hayamos visto. Pero aquellos que profesan amar la verdad deben ejercitar hasta lo sumo sus facultades a fin de comprender las cosas profundas de la Palabra, para que Dios sea glorificado y su pueblo bendecido e iluminado. Con corazones humildes y enternecidos por la gracia de Dios, deberías entregaros a la tarea de escudriñar las Escrituras, listos para aceptar todo rayo de luz divina y andar en el camino de la santidad.”

¡Qué declaración tan valiosa! Confiamos que hayan comprendido el profundo significado de estas grandes y poderosas declaraciones de la Inspiración, y también que ellas hayan tocado sus corazones. Estas citas nos muestran que debemos de estar dispuestos a aceptar la Palabra de Dios tal como viene a nosotros, y que se espera que aprendamos más de la verdad de Dios y que veamos la Palabra de Dios como nunca antes la hemos visto cuando Dios envíe más luz.

¿Están listos hermanos y hermanas para aprender muchas cosas? ¿Están listos para desaprender muchas, muchas cosas?

Confiamos y oramos que durante este estudio tengamos en mente estos consejos enviados del cielo. Para comenzar nuestro tema, busquemos en nuestras Biblias

[Isaías 9:6 y 7](#). Y dice así: “*6Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. 7Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su Reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto.*”

Las Escrituras nos hablan aquí del nacimiento del Mesías, y por supuesto, del establecimiento de su Reino de gloria. Los judíos estaban conscientes de estas escrituras así como también de otras que testificaban que el Mesías establecería su Reino de gloria cuando viniera al mundo. Ellos creían que esto iba a acontecer con el advenimiento del Mesías. Esta es una de las razones por que los judíos fracasaron en conocer y aceptar a Jesús

como el prometido. Y aún los mismos discípulos pensaron que Jesús tomaría control sobre el poder de los romanos y los destruiría, y así de esa manera restablecería el Reino de Israel como un Reino que permanecería para siempre, y que Jesús sería el rey.

También Juan el Bautista creía en esto, pues la Inspiración nos dice en el libro [Deseado de Todas las Gentes, p. 78 y 186](#), que aún Juan el Bautista esperaba que Jesús estableciera el Reino de gloria físico de Dios y derrocaria la monarquía romana.

Sin embargo, recordemos que esto era el entendimiento común de aquellos días. Casi todo judío y todo seguidor de la fe israelita creía en esto.

La verdad es que la Biblia dice que el Señor si va a establecer su Reino en la tierra. Y también otros pasajes de la Biblia nos dicen que Él va a tomar el Reino de David y que el Mesías será rey al establecer su Reino eterno. Sin embargo sabemos que Jesús no estableció su Reino cuando vino por primera vez, ni tampoco libertó a los judíos del yugo del poder romano.

Justo antes de que nuestro Salvador ascendiera al cielo, los discípulos le hicieron una pregunta muy importante que se encuentra en el libro de Hechos, capítulo 1, versículos 6 y 7.

Hechos 1:6 y 7.- *“Entonces los que se habían reunido le preguntaron diciendo: Señor, ¿restaurarás el Reino a Israel en este tiempo?” Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad.”*

El punto aquí es que los discípulos ahora entendían la misión de Cristo. Jesús había sido crucificado, resucitado, y estaba a punto de ascender al cielo de regreso a su Padre. Y ahora al darse cuenta de esto, los discípulos le preguntaron, *“Señor, restaurarás el Reino a Israel en este tiempo?”* Querían saber si era el tiempo exacto para que el Reino se les diera de nuevo, si la promesa hecha por los profetas se realizaría en esos momentos. Jesús simplemente les dijo, *“no os toca a vosotros saber los tiempos”* cuando Dios vaya a efectuar esto.

Él no les dijo que el Reino no iba a ser restaurado, simplemente les dijo que no era para ellos saber cuándo.

Por lo tanto, la pregunta queda para nosotros: ¿Cuándo restablecerá Dios el Reino prometido a Judá e Israel? ¿Cuándo se cumplirá esto? ¿Nos dice la Biblia cuándo este Reino de Judá e Israel será restaurado? ¿Nos dice la Biblia cuándo este Reino de gloria ha de comenzar? Si, la Biblia si nos dice exactamente cuando será restablecido este Reino de gloria. Para encontrar nuestra respuesta vayamos al libro de Daniel, capítulo 2, versículos 41 al 43. Para nosotros como adventistas del séptimo día el libro de Daniel es algo muy conocido, especialmente el capítulo 2 que nos habla de la visión de la gran imagen. Pero hay algunos puntos que quizás no hemos visto detenidamente. Necesitamos, como se mencionó al principio, “cavar profundamente en la mina de la Palabra de Dios” ([El Otro Poder, p. 34](#)). Comencemos leyendo los versículos 41 al 43 del capítulo 2 de Daniel.

Daniel 2:41-43.- *“⁴¹Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un Reino dividido, mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. ⁴²Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el Reino será en parte fuerte, y en parte frágil. ⁴³Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.”*

Claramente podemos ver que estos pasajes se aplican a nuestro mundo actual. Los diez dedos de la imagen representan los poderes políticos de nuestros días, –algunos son fuertes como el hierro y otros son débiles como el barro. En [Testimonios para la Iglesia, Tomo 1, p. 322](#), la Inspiración nos dice que nuestra posición en la imagen de Nabucodonosor está representada por los dedos de los pies. Así que estamos ubicados en los diez dedos de los pies y los diez dedos representan nuestro mundo actual.

Ahora vayamos a Daniel capítulo 2, versículo 44, el cual debemos leer con cuidado porque este versículo contiene algo para nosotros que tal vez no hemos estudiado detenidamente. Leamos lo que dice:

Daniel 2:44.- *“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un Reino que no será jamás destruido, ni será el Reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos Reinos, pero él permanecerá para siempre.”*

¿Qué nos está diciendo realmente esto? Notemos que este Reino no se establecerá antes, ni tampoco después de los diez dedos, sino durante el tiempo en el cual éstos están en existencia. Esto quiere decir durante nuestro mundo actual. En otras palabras, Dios va a establecer su Reino cuando nuestros reinos actuales estén gobernando. Si hermanos, cuando los poderes políticos estén controlando el mundo es cuando Dios establece su Reino aquí en la tierra, por lo tanto esto no puede referirse a la segunda venida de Cristo, porque cuando Cristo regresa es al fin del tiempo, no durante los días de estos reyes, porque cuando Jesús venga en las nubes del cielo, Él destruye a los impíos con su resplandor.

En Daniel capítulo 2 versículos 34 y 35 dice algo que también necesitamos considerar, leamos:

Daniel 2:34 y 35.- y dice, *“³⁴Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. ³⁵Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra.”*

¿Qué nos está diciendo Dios aquí? Que la piedra y el Reino son lo mismo. Aquí vemos que la piedra fue cortada del monte, luego destruyó a la imagen y creció hasta ser un gran monte que llena toda la tierra. Recordemos que el versículo 44 del capítulo 2 de Daniel dice que el Reino de Dios destruirá a todos los Reinos de este mundo y él permanecerá para siempre. Por consiguiente, la piedra y el Reino hacen lo mismo, es decir, destruyen a la imagen.

El crecimiento de la piedra hasta llegar a ser un gran monte, muestra el crecimiento del Reino de Dios, no en el cielo, porque en el versículo 35 dice que *“la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra.”* Es decir, la piedra llena la tierra y no el cielo. Tampoco esto puede referirse a la tierra nueva, porque Daniel dice en el versículo 44 *“en los días de estos reyes.”* Es decir, cuando los poderes políticos de estos últimos días estén en existencia. Estando con el Señor en el cielo por mil años o en la tierra nueva, no sería *“en los días de estos reyes.”* El Reino no puede crecer en el cielo o en la tierra nueva porque entonces no habrá recogimiento de personas. La gracia ya estará cerrada. Notemos esto hermanos, estaremos con nuestro Salvador por mil años en el cielo y después descenderemos con la santa ciudad, pero el Reino de Dios comenzará en la tierra antes de su segunda venida. Ahora sigamos con nuestro estudio, para entender más acerca del establecimiento de este Reino Pre-milenario

Vamos a considerar algunos otros puntos acerca de este estudio de Daniel que nos ayudarán a entender el establecimiento del Reino de Dios. Reconocemos que esto tal vez les parecerá muy extraño o diferente, pero les rogamos encarecidamente que escuchen con mentes abiertas todo el tema porque está basado firmemente en la Palabra profética más segura. Recordemos también que la Inspiración nos aconseja que escudriñemos todo y retengamos lo bueno, y que tenemos muchas cosas que aprender, y muchas, muchas cosas que desaprender.

Quizás pueden estarse preguntando, ¿qué no la piedra de Daniel 2 representa a Jesús en su segunda venida? Es cierto que las Escrituras sí declaran que Cristo es la piedra angular, la más importante. También la Biblia nos dice que la roca que Moisés hirió representaba a Cristo. Sin embargo, Daniel capítulo 2 nos dice que la piedra fue cortada de un monte, leamos:

Daniel 2:45.- dice, *“De la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.”*

Vemos que después que la piedra fue cortada destruyó a la imagen y creció hasta llegar a ser un gran monte que llenó toda la tierra. Cuando Cristo venga, Él viene del cielo, NO viene de un monte. Además, cuando Él venga por segunda vez la gracia ya se ha terminado, y por lo tanto, no puede haber crecimiento. Además de esto, cuando Cristo venga no tocará la tierra sino que seremos arrebatados a recibir al Señor en el aire, sin embargo, la piedra si toca y llena toda la tierra. Por lo tanto, la piedra de Daniel 2 es un símbolo del Reino de Dios en estos últimos días.

La piedra fue cortada de un monte y la piedra misma llega a ser un gran monte, pero ya no se menciona más acerca del monte del cual la piedra fue cortada. Si la piedra es simbólica y la imagen también es simbólica, de igual manera los montes tienen que ser simbólicos.

No vamos a entrar en detalle acerca de todo el capítulo de Daniel 2, pero si queremos considerar algunos puntos importantes. Si la piedra es un símbolo del Reino de Dios, y no de la segunda venida de Cristo, entonces, ¿qué representa el monte? Montes en las Escrituras representan pueblos, naciones, iglesias –en otras palabras, gente en general. Pueden encontrar esto en [Daniel 9:16 y 20](#). Allí Daniel estaba orando por su pueblo, pero él lo compara con un monte santo. En [Zacarías 8:3](#) está comparando a Jerusalén con un monte de santidad. [Isaías 2:2 y 3](#) dice que Dios exaltará a su monte sobre todos los otros montes –significando que Él exaltará a su iglesia sobre todas las demás iglesias. Miqueas capítulo cuatro también dice lo mismo, que el Señor exaltará a su iglesia sobre todas las demás.

Todas estas referencias nos muestran que un monte en la Biblia representa al pueblo de Dios. Y si un monte representa el pueblo de Dios, entonces, ¿cuál pueblo de Dios puede representar el monte de Daniel 2? Bueno, recordemos que esta profecía se cumplirá en *los postreros días*, como nos dice [Daniel 2:28](#). Y el pueblo de Dios en estos últimos días es la Iglesia Adventista del Séptimo Día –la iglesia remanente. Por lo tanto este monte de Daniel 2 representa la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

No puede representar a otra denominación o iglesia, porque ellos no guardan los 10 mandamientos ni tienen el Testimonio de Jesucristo, que es el Espíritu de Profecía. Por consiguiente, si el monte representa gente o pueblo, la piedra tiene que representar gente o pueblo de acuerdo al contexto de Daniel 2. La piedra representa un remanente del pueblo remanente, es decir, los fieles que siguen al Cordero por dondequiera que va. Ellos son los que tendrán el privilegio de proclamar el Fuerte Pregón a todos las gentes y así traerán a la gran multitud de Apocalipsis 7:9. Esa es la razón por que la Biblia dice que la piedra crece después que destruye la imagen y llega a ser un gran monte que llena toda la tierra. Daniel 2:44 llama a este pueblo el “Reino.” Al principio este Reino es pequeño, pero mientras las naciones se unen al verdadero pueblo de Dios, este Reino crece y llena toda la tierra.

Para repetir una vez más, la piedra representa un remanente de la iglesia remanente. No puede representar a Cristo personalmente, porque la piedra crece y llena toda la tierra, Cristo viene del cielo y no de un monte, y cuando Él venga ya no habrá crecimiento. Sin embargo, el crecimiento de la piedra representa el crecimiento del Reino mientras la gran multitud se está uniendo al verdadero pueblo de Dios.

Esta profecía hermanos, no es una descripción de la segunda venida de Cristo, sino el establecimiento y el crecimiento del Reino de Dios cuando finalmente Dios derrame su Espíritu Santo sobre su iglesia y mientras el evangelio esté siendo predicado por todo el mundo en tanto que la gracia esté abierta. Esto no puede ocurrir ni en el cielo, ni en la tierra nueva.

[Zacarías 12:3](#) dice que la iglesia ha de ser una piedra pesada para todos los pueblos, y que a través del poder de Dios por medio de la predicación del evangelio, desmenuzará a las naciones, por así decirlo. En [Jeremías 51:20, 21](#), dice que la iglesia es matillo de Dios el cual Él usará para desmenuzar a las naciones. Hermanos, por favor no vayan a pasar por alto esta verdad vital, porque si uno no está en el Reino en su comienzo tampoco estará ahí en su clímax, es decir, en el cielo y en la tierra nueva.

Dios tendrá un pueblo en la tierra, que por medio de su poder y su justicia, ellos podrán ser una revelación de su carácter para el mundo y demostrarán de una manera práctica a todos aquellos que quieran saber, así como también a los que no quieran saber, la evidencia clara de su amor y de su poder para salvar a todo aquel que lo acepte. Esto es el propósito por el cual Dios va a establecer su Reino aquí en la tierra antes de su segunda venida. También tengan en mente que lo que estamos estudiando hoy, no es lo mismo que se enseña por las iglesias populares. Todo el mundo no se va a convertir, ni tampoco estaremos en esta tierra por mil años como comúnmente es enseñado en otras iglesias. Sin embargo, lo que se ha estado diciendo aquí es que Dios ha de comenzar su Reino en la tierra antes de su segunda venida en las nubes del cielo. Pero estaremos con Él en el cielo por mil años y después en la tierra nueva por la eternidad.

Pero quizás se estarán preguntando, ¿dónde estará ubicado este Reino? La profecía del Reino se encuentra con más detalles en los escritos de todos los profetas del Antiguo Testamento. Estos profetas no solo nos mostrarán claramente cuándo este Reino será establecido sino dónde y cómo será este Reino, así como también el por qué Dios va a establecer su Reino y quiénes serán los súbditos de este Reino.

Vayamos a Jeremías capítulo 30 versículo 3 y 24. Estos versículos nos darán la respuesta en cuanto a cuándo

será establecido este Reino, así como el profeta Daniel también nos mostrará dónde estará ubicado.

Jeremías 30:3 y 24, dicen, *“³Porque he aquí, que vienen días, dice el Señor en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho el Señor, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán. ²⁴No se calmará el ardor de la ira del Señor, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto.”*

El versículo 24 resume todo lo que se ha dicho en cuanto al Reino. Lo que dice aquí es que el Reino será establecido en los postreros días y será establecido en la tierra que Dios dio a nuestros padres, y por supuesto, esa tierra es Israel. Si, el pueblo de Dios ha de regresar a la tierra de la promesa –la única tierra que alguna vez Dios ha dado a los padres de Israel y de Judá. Podrían estarse preguntando, ¿cuándo ha de establecerse ese Reino? La Biblia dice que *“en el fin de los días,”* de acuerdo al versículo 24, y Daniel dice, *“en los días de estos reyes,”* lo que significa, en nuestro tiempo. Esto no pudo haber ocurrido en el tiempo de Jeremías, ni pudo haber ocurrido en cualquier tiempo antes de ahora porque él dice *“en el fin de los días.”*

Es verdad que Jeremías profetizó del regreso de Judá después del cautiverio de 70 años en Babilonia para reconstruir el templo de Jerusalén. Sin embargo, esta profecía habla no solo de Judá sino también de Israel. Es decir, tanto Israel como Judá regresando a Palestina en los *“últimos días.”*

Vemos que cuando Jeremías escribió del regreso del Reino de las 2 tribus de Judá, en sus días, las 10 tribus llamadas *“la casa de Israel”* ya habían sido esparcidas por más de 100 años antes por el reino de Asiria. Y aun hasta estos días se les llama las 10 tribus perdidas porque nunca han regresado como una nación. Han llegado a ser completamente asimiladas por las naciones de la tierra. Por lo tanto, aquí en Jeremías 30: 3 y 24 no habla del regreso de Judá a Jerusalén después del cautiverio sino habla del regreso de Judá e Israel a Palestina *en estos últimos días*. Esto tampoco se refiere a los judíos incrédulos que están ocupando Palestina en estos días, o judíos que están en otras partes del mundo. Jeremías no está hablando de ellos, sino de la iglesia de Dios, la casa de Israel que está esparcida por todo el mundo, porque estos versículo hablan de Israel, las 10 tribus, y de Judá, las 2 tribus, que son un total de 12, es decir, *la iglesia de Dios en estos últimos días*, el Israel de hoy, el pueblo verdadero de Dios, la Iglesia remanente, la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Recordemos que los 144,000 son sellados de las 12 tribus de Israel, es decir, el Israel moderno, –la Iglesia Adventista, la cual Dios va a usar para establecer su Reino. Ellos serán los primeros súbditos del Reino, los cuales Él utilizará para traer a la gran multitud. Más adelante veremos que el Espíritu de Profecía declara que estas promesas del pacto se cumplirán con nosotros *en estos últimos días*. Pero antes de hacerlo leamos otro pasaje que nos dice lo mismo.

Tal vez se estarán preguntando, ¿por qué Dios hará esto? ¿Cual es la razón? ¿Por qué Dios establecerá su Reino aquí en esta tierra antes de que Él venga? Bueno, estas son buenas preguntas y merecen una respuesta, de la Inspiración. Para encontrar las respuestas vayamos a Profetas y Reyes las páginas 13 y 14 donde tenemos un registro de lo que Dios deseaba del pueblo de Israel.

Profetas y Reyes, pp. 13 y 14. –“Los hijos de Israel debían ocupar todo el territorio que Dios les había señalado. Las naciones que habían rehusado adorar y servir al Dios verdadero, debían ser despojadas. Pero Dios quería que mediante la revelación de su carácter por medio de Israel los hombres fuesen atraídos a Él. La invitación del Evangelio debía ser dada a todo el mundo. Por la enseñanza de sistemas y sacrificios, Cristo debía ser ensalzado ante las naciones, y habrían de vivir todos los que mirasen a Él. Se unirían con su pueblo escogido todos los que, como Rahab la cananea y Rut, la moabita se apartaran de la idolatría para adorar al Dios verdadero. A medida que aumentase el número de los israelitas, debían ensanchar sus términos, hasta que su Reino abarcase el mundo entero. Pero el Israel antiguo no cumplió el propósito de Dios.”

El antiguo Israel era la avenida de Dios para revelar su carácter al mundo. A través de ellos, su amor, su misericordia, su justicia y su gracia, debía ser revelada a todos los pueblos. Era el plan de Dios que su carácter se reflejase en su pueblo, una sociedad perfecta llena de justicia, pero Israel fracasó en su cometido.

En el mismo libro Profetas y Reyes la páginas 526 y 527 la Inspiración nos dice esto,

Profetas y Reyes, pp. 526 y 527. –“Lo que Dios quiso hacer en favor del mundo por medio de Israel, la nación escogida, lo realizará finalmente mediante su iglesia que está en la tierra hoy. Ya dio “su viña. . . a renta a otros labradores,” a saber a su pueblo guardador del pacto, que le dará fielmente “el fruto a su tiempo.” Nunca ha carecido el Señor en esta tierra de representantes fieles, que consideraron como suyos los intereses de Él.

Estos testigos de Dios se cuentan entre el Israel espiritual, y se cumplirán en su favor todas las promesas del pacto que hizo Jehová con su pueblo en la antigüedad.”

Estas son referencias maravillosas que nos dicen que la iglesia de hoy, el Israel moderno cumplirá lo que el Israel antiguo fracasó en cumplir. La sierva del Señor lo hace muy claro, que la iglesia de Dios en estos últimos días cumplirá todas las promesas del plan de Dios que Él tenía para el pueblo de Israel en el pasado. Una sociedad perfecta de mortales, pero santificados por el poder y el carácter de Dios mismo. Esto será una manifestación del poder de Dios de su gracia y de su amor por su pueblo. Y podemos también mirar que el plan de Dios no ha cambiado de ninguna manera por las edades. Ahora vayamos a Isaías, él nos dirá más acerca de cuándo será establecido el Reino, y cómo será ese lugar. Por favor busquen en sus Biblias Isaías capítulo 11, y leeremos los versículos del 1 al 5.

Isaías 11:1-5.- “¹Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. ²Y reposará sobre él el Espíritu del Señor; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor. ³Y le hará entender diligente en el temor del Señor. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; ⁴sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. ⁵Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

Estos versículos hablan de la rama que se refiere a Jesús quien iba hacer cosas maravillosas. Ahora continuemos con

Isaías 11 versículos 6-12.- “⁶Morará el lobo con el cordero; y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia domestica andarán juntos; y un niño los pastoreará. ⁷La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. ⁸Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. ⁹No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar. ¹⁰Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. ¹¹Asímismo acontecerá en aquel tiempo, que el Señor alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. ¹²Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Israel de los cuatro confines de la tierra.”

Estos versículos son mayormente entendidos como eventos que acontecerán en la tierra nueva. Como adventistas del séptimo día siempre aplicamos estos versículos a la tierra nueva, pues suenan como cosas que ocurrirán en la tierra nueva. Sin embargo no lo son. La verdad es que estos versículos tendrán su cumplimiento antes del milenio.

Hay por lo menos 3 razones por qué esto no puede ser en el cielo durante el milenio ni en la tierra nueva después del milenio. Queremos ver por qué estos versículos no se aplican a la tierra nueva, y vamos a mirar que estos versículos se aplican al Reino que se establecerá en esta tierra antes de que Jesús regrese. La primera razón se encuentra en el versículo 10. Leámosla de nuevo hermanos y notemos los que dice,

Isaías 11:10.- “Acontecerá en aquel tiempo.”

¿Qué tiempo? Bueno, en el día en que el lobo estará junto con el cordero. El día cuando el niño de pecho estará jugando con una serpiente o víbora. El día cuando el león y el cordero y todas estas bestias estarán jugando juntos. ¿Observaron eso hermanos? Vamos a leerlo de nuevo.

Versículo 10 dice, “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.”

Noten aquí que el Reino ha de ser un pendón, o un lugar para ser buscado por los gentiles. Noten que los gentiles querrán ser parte de este Reino. El hecho es que ni en el cielo ni en la tierra nueva habrá gentiles, ni extraños ni inconversos. Tal vez usted haga la pregunta, ¿qué la palabra “gentil” no se refiere a gentiles creyentes, es decir, personas que no son judíos? Bueno, esta es una buena pregunta, pero si recuerdan en Apocalipsis 21:12, nos dice que la ciudad tiene 12 puertas, y cada puerta tiene el nombre de una tribu de las 12 tribus de Israel. En otras palabras, cada puerta tiene un nombre. En esa ciudad no hay una puerta para los gentiles. Por lo tanto, los gentiles tendrán que entrar por una de esas puertas, y ya no más serán llamados

gentiles cuando estén en el cielo. Esa es la razón que aquí en Isaías nos habla de gentiles porque estos eventos se llevarán a cabo antes del milenio, antes de la segunda venida de Cristo en las nubes de cielo. La segunda razón se encuentra en el versículo 11, escuchen lo que dice.

Isaías 11:11.- *“¹¹Asímismo acontecerá en aquel tiempo, que el Señor alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.”*

Aquí tenemos una escena en la cual los pueblos se están juntando, y, ¿en qué día ocurre eso? En el día cuando hay paz entre las bestias, en el día cuando Dios establece su Reino. Estos pueblos o gentes, ¿de dónde vienen? La Biblia dice que vienen de todas las partes del mundo, como de Asiria, Egipto, y de las costas del mar. Esto no puede suceder en el cielo ni tampoco en la tierra nueva. Dios a través del profeta Isaías, nos muestra positivamente que Él juntará a sus hijos de todos los lugares del mundo. La frase *“otra vez,”* o *“segunda vez,”* implica que sucedió una vez en el pasado. Y así como Dios juntó a su pueblo en el pasado y los trajo a la tierra prometida, así sucederá otra vez con su pueblo remanente. Primero Dios junta a su pueblo verdadero, los 144,000, y después a la gran multitud, de todo pueblo, tribu, nación y lengua. Esto sólo puede ocurrir antes que Jesús regrese por segunda vez. Antes que la gracia se cierre para el mundo. Esto también nos muestra que el pueblo de Dios será traído a un lugar donde habrá paz, es decir, Jerusalén, y de donde el evangelio será predicado a todo el mundo. En otras palabras, el Reino será el lugar de donde saldrá la Palabra de Dios, un lugar donde se congregarán todos sus verdaderos hijos.

Bueno, continuando con el tema, regresemos al capítulo 11 de Isaías porque hay un punto más para considerar. Recordarán que el relato de Isaías nos dice que también hay niños y recién nacidos, y aun recién destetados, en el Reino. Por ejemplo, la última parte del versículo 6 de Isaías 11 menciona un niño pequeño, el versículo 8 menciona un niño de pecho y un niño destetado. Hermanos y hermanas, no habrá ni puede haber niños en la tierra nueva. Tal vez esto sea sorprendente para usted, pero tanto la Biblia como el Espíritu de Profecía lo hacen muy claro que no habrá niños en la tierra nueva. Si vamos al libro de Lucas, entenderemos un poco más.

Lucas 20:34-36 dice, *“³⁴Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; ³⁵mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni se dan en casamiento. ³⁶Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.”*

La Inspiración hace muy claro que desde el momento que Jesús venga no puede haber ni casamientos, ni nacimientos, ni muerte. Miremos otra referencia en Mensajes Selectos, Tomo 1, la página 203, y escuchen lo que dice.

Mensajes Selectos, Tomo 1, página 203.- *“Hay quienes hoy día expresan su creencia de que habrá casamientos y nacimientos en la tierra nueva, pero los que creen en las Escrituras no pueden aceptar tales doctrinas. La doctrina de que nacerán niños en la tierra nueva no es una parte de la ‘Palabra profética más segura’ (2 Pedro 1:19). Las palabras de Cristo son demasiado claras para ser malentendidas. Debieran resolver para siempre la cuestión de los casamientos y nacimientos en la tierra nueva. Ni los que serán levantados de los muertos ni los que serán trasladados sin ver la muerte se casarán o serán dados en casamiento. Serán como los ángeles de Dios, miembros de la familia real.”*

Está muy claro hermanos que no habrá niños en la tierra nueva, ni tampoco habrá muertos, pues ya nadie puede morir. Entonces, si una madre recibe a su hijo o hija en la resurrección en una etapa de niñez, ese niño crecerá durante el milenio. En **Malaquías 4:2**, (versión en inglés) dice que todos creceremos como los becerros crecen en la manada. También en El Espíritu de Profecía, en el libro **El Conflicto de los Siglos** las páginas **702 y 703** nos dice la Inspiración que durante el milenio, creceremos hasta llegar a la estatura que Dios originalmente deseó que fuéramos. Isaías capítulo 11 nos está hablando de un tiempo cuando los gentiles estarán buscando la salvación, y mientras, el Señor estará juntando a sus hijos de todas partes del mundo. También nos habla de la paz que habrá entre los hombres y aun entre las bestias, recuerden que un niño de pecho estará jugando con una serpiente, y el lobo y el cordero estarán juntos.

Hasta este punto hemos visto que el Reino de Gloria empieza aquí en la tierra, en Palestina o en la tierra

prometida, es decir, Jerusalén, *en los últimos días*, nuestros días, tal como lo dice Daniel.

Si hermanos, Jerusalén será el lugar donde se congregarán todos los gentiles que serán llamados a salir fuera de Babilonia, fuera de las naciones, y glorificarán y adorarán al Señor en Espíritu y Verdad. Este Reino del que estamos hablando se trata de la fase premilenaria, es decir, antes del milenio. Este Reino es la etapa primera del Reino de Gloria. Es la fase cuando muchos serán traídos al Reino y al conocimiento del Dios verdadero; traídos por el ministerio de los 144,000, que estarán llenos del Espíritu de Dios. Para ver este tema desde otro punto de vista, vayamos al libro de Ezequiel capítulo 36, del versículo 16 al 38. Escuchen lo que dice.

Ezequiel 36:16-38.- *“¹⁶Vino a mí palabra del Señor diciendo: ¹⁷Hijo de hombre, mientras la casa de Israel moraba en su tierra, la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí. ¹⁸Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron. ¹⁹Les esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras les juzgué. ²⁰Y cuando llegaron a las naciones a donde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Estos son pueblo del Señor, y de la tierra de Él han salido. ²¹Pero he tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones a donde fueron. ²²Por lo tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Dios el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones a donde habéis llegado. ²³Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice Dios el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. ²⁴Y os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. ²⁵Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. ²⁶Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. ²⁷Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. ²⁸Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. ²⁹Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. ³⁰Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio del hambre entre las naciones. ³¹Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. ³²No lo hago por vosotros, dice Dios el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel. ³³Así ha dicho Dios el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. ³⁴Y la tierra assolada será labrada, en lugar de haber permanecido assolada a ojos de todos los que pasaron., ³⁵Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. ³⁶Y las naciones que queden a vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo el Señor lo he hablado, y lo haré. ³⁷Así ha dicho Dios el Señor: Aún será solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto: multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños. ³⁸Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy el Señor.”*

Aquí tenemos un registro de la forma en que Dios obra con su pueblo. En este registro vemos como Dios trató a su pueblo en el pasado, y también claramente nos muestra sus planes para su pueblo en estos últimos días. Dios declara que tuvo que esparcirlos por todo el mundo a causa de la idolatría y la rebelión de su pueblo. Pero después de esparcirlos entre las naciones, su nombre fue blasfemado, por lo tanto, Él santificará su gran nombre donde ha sido contaminado y blasfemado, a la vista de los paganos o gentiles, es decir, Dios establecerá su Reino en la tierra prometida para vindicar su gran nombre, y para mostrar al mundo y a los paganos que Él es Dios. Y por supuesto, cumplirá lo que ha prometido.

Estos versículos nos muestran que Dios realizará un milagro a favor de su pueblo, cuando Él cambie nuestros corazones de piedra, por uno de carne. Y la Biblia declara que esto ocurrirá en el Reino antes de la segunda venida de Jesús. Dios lo realizará al principio del establecimiento de su Reino, aquí en la tierra, en estos últimos días. Dios recogerá a todos sus hijos que están por todas partes del mundo, y los traerá a la tierra prometida, la tierra donde nuestros padres vivieron. Entonces en ese tiempo, dice la Inspiración, Dios Esparcirá agua limpia sobre nosotros, y nos limpiará de todas nuestras inmundicias, y de todos nuestros ídolos y nos cambiará este corazón de piedra, a uno de carne, pondrá su Espíritu sobre nosotros, y entonces caminaremos en sus caminos y

guardaremos sus preceptos.

Por medio de estos versículos podemos ver que Dios no hace esto porque su pueblo ha sido bueno, sino porque Él tiene que vindicar su nombre. También les mostrará a los paganos y gentiles, que Él permitió que su pueblo fuera esparcido por todo el mundo, no porque las naciones fueran fuertes, sino por la iniquidad de su pueblo. Es muy claro entonces que antes de ser trasladados tenemos que ir al Reino en Palestina, y allí tener ese cambio de corazón y ser limpiados de todas nuestras inmundicias. Si, la única manera en que podemos tener ese cambio de corazón es que primero tenemos que ser llevados por Dios a la tierra prometida, y entonces podemos ser parte de las bendiciones de Dios.

Recordemos que Dios hace todo esto, no porque nosotros somos buenos, sino para glorificar su nombre. La gente podrá creer lo que ellos quieran creer, pero nosotros creemos en la Biblia. Esto es lo que la Biblia dice, y va a acontecer muy pronto. Esto es el plan de Dios para su pueblo y para su iglesia. Esta es la obra de purificación que Dios realizará a favor de su iglesia. Por lo tanto, estas verdades son muy importantes para nosotros que estamos viviendo en estos últimos días. Lo único que podemos hacer es consagrarnos y entregarnos completamente al Señor. Ahora es el tiempo de estar de parte de Dios, y no del yo. Podemos mirar claramente que el Señor establecerá muy pronto su Reino aquí en la tierra, y en ese lugar no habrá ningún pecador, todos estarán juntos, con el propósito de alabar al Señor.

Hermanos, estudien estos pasajes de la Biblia, mediten en ellos, agonicen con el Señor en oración, crean en el Señor y acepten su Palabra y su justicia, pues es nuestra única esperanza. Aceptemos el poder de Jesús y su gracia para poder marchar y seguir adelante hasta que podamos ser parte de este Reino que Dios establecerá muy pronto.

Regresando al estudio en Ezequiel capítulo 36 versículo 35, dice que la tierra será como el jardín de Edén, y el versículo 37 dice que los paganos no entrarán en el Reino, sino estarán fuera. Esto no puede ser en la tierra nueva, porque en la tierra nueva no habrá paganos. Aquí vemos una vez más que esto tiene que suceder antes que regrese Jesús en las nubes del cielo. Si notan en el versículo 36, Dios dice que Él lo va a hacer, no hay condiciones para esto, Dios lo prometió y lo va a cumplir. Este capítulo de Ezequiel esta muy claro y nunca se ha cumplido en la historia, tengan eso en mente también.

En Zacarías capítulo 2, versículos del 1 al 5 y luego los versículos 11 y 12, encontramos esto, escuchen.

Zacarías 2:1-5.- *“¹Alcé después mis ojos y miré, y he aquí un varón que tenía en su mano un cordel de medir. ²Y le dije: ¿A dónde vas? Y me respondió: a medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura, y cuánta su longitud. ³Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro, ⁴y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de los hombres y de ganado en medio de ella. ⁵Yo seré para ella, dice el Señor, muro de fuego en derredor, y para gloria estaré en medio de ella.”*

Pero antes de leer los versículos 11 y 12 consideremos lo que hemos leído.

Se nos dice que alguien quería medir a Jerusalén, y el Señor le dijo no la midas, porque los días vendrán cuando no podrá ser medida, será habitada por muchísima gente. El versículo 5 dice que Dios será como fuego en derredor de Jerusalén, y esto nunca se ha cumplido hermanos. De ninguna manera puede referirse a los judíos que están ahora allí en Jerusalén porque ellos no aceptan a Jesús. Este versículo tendrá su cumplimiento en el futuro. Pero tampoco puede tener su cumplimiento en la tierra nueva ni tampoco en el cielo, porque los versículos de Zacarías 2:11 y 12 nos dicen que

Zacarías 2:11 y 12.- *“¹¹Y se unirán muchas naciones al Señor en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti. ¹²Y el Señor poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y recogerá aún a Jerusalén.”*

Aquí Zacarías habló de la construcción del templo en sus días, y que el pueblo habitaría en ese lugar y que sería muy grande. Estos versículos no se han cumplido pero muy pronto se cumplirán cuando Dios establezca su Reino en Jerusalén. Zacarías 8:1-4 nos dice esto.

Zacarías 8:1-4.- *“¹Vino a mí palabra del Señor de los ejércitos, diciendo: ²Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé. ³Así dice el Señor: Yo he restaurado a Sion, y*

moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte del Señor de los ejércitos, Monte de Santidad. ⁴Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días.”

¿Notaron lo que leímos? Queda totalmente claro que el Señor va a traer de regreso a su pueblo a quien Él llama Jerusalén o Sion. Y también dice que la iglesia será como un gran monte, un monte santo; y además dice que los ancianos y ancianas, es decir, personas de edad madura, andarán en las calles de Jerusalén. Estas personas tienen una edad tan avanzada que tienen que usar un bastón o bordón. Hermanos esto no puede acontecer en la nueva Jerusalén, pues allí no habrá ancianos ni ancianas caminando en las calles con bordón. Esto tiene que ser antes del milenio, en un tiempo cuando los ancianos serán traídos al Reino en Jerusalén y allí caminarán por las calles. Ahora vayamos al versículo 5.

Zacarías 8:5.- *“Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.”*

Aquí nos dice que los niños andarán jugando en las calles, esto no puede ser en la tierra nueva, porque como ya lo hemos visto anteriormente no habrá niños allá. El versículo 6 dice:

Zacarías 8:6.- *“Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Si esto parecerá maravilloso a los ojos del remanente de este pueblo en aquellos días, ¿también será maravilloso delante de mis ojos? Dice el Señor de los ejércitos.”*

Aquí Dios hace la pregunta, a nosotros, los que estamos a punto de ver el cumplimiento de esto: “Si esto parece difícil para ustedes,” “¿Qué acaso tiene que ser difícil para mí?” “Para mí no lo es.” En otras palabras, Dios dice “Yo soy Dios.” “Yo puedo hacer lo que yo Quiera.” Hermanos, Dios puede hacer cualquier cosa porque tiene el poder para hacerlo y Él es fiel en sus promesas. Y gloria a Dios por eso. Bueno continuando vayamos a los versículos 7 y 8.

Zacarías 8:7-8.- *“⁷Así ha dicho el Señor de los ejércitos: He aquí, yo salvo a mi pueblo de la tierra del oriente, y de la tierra donde se pone el sol; ⁸y los traeré; y habitarán en medio de Jerusalén; y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios en verdad y en justicia.”*

Noten que dice que Dios va a juntar a su pueblo de todo el mundo y los llevará a su propia tierra a Jerusalén. Regresemos a Jeremías. El profeta Jeremías nos ayudará a entender más acerca de nuestro tema.

Jeremías 31:8-12.- *“⁸He aquí yo los hago volver de la tierra del norte, y los reuniré de los fines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos; la mujer que está encinta y la que dio a luz juntamente; en gran compañía volverán acá. ⁹Irán con lloro, mas con misericordia los haré volver, y los haré andar junto a arroyos de agua, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque soy a Israel por Padre, y Efraín es mi primogénito. ¹⁰Oíd palabra del Señor, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño. ¹¹Porque el Señor redimió a Jacob, lo redimió de mano del más fuerte que él. ¹²Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien del Señor, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de trigo, y nunca más tendrán dolor.”*

Este pasaje en realidad no tiene que ser explicado, muy claro dice que el Señor juntará a Israel, los ciegos, los cojos, y una gran compañía volverán al Reino. ¡Que escena tan maravillosa tenemos aquí hermanos! El Señor traerá a su verdadero pueblo a Palestina, a la tierra prometida.

En Ezequiel capítulo 34 vemos un registro del verdadero pastor y de los falsos pastores.

Ezequiel 34:1-5.- *“¹Vino a mí palabra del Señor, diciendo: ²Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Dios el Señor: ¡Hay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a mis rebaños? ³Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. ⁴No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. ⁵Y andan errantes por falta de pastor, y son presas de todas las fieras del campo, y se han dispersado.”*

Estos versículos nos hablan de los líderes del pueblo de Dios y las condiciones de la iglesia hoy en día. El punto de este relato es que la iglesia de Dios en este tiempo se encuentra en una situación muy difícil porque los pastores no están alimentando al rebaño correctamente a través de la verdad presente. El pueblo de Dios no está

recibiendo la preparación adecuada para la crisis que se aproxima. Pero a pesar de esto el Señor promete que Él tomará control del rebaño, eso lo pueden ver en [Testimonios para los Ministros](#), p. 300.

Queremos considerar una referencia más que se encuentra en Ezequiel capítulo 48. No vamos a leer todo el capítulo pero ustedes pueden leerlo en su tiempo. El capítulo 48 de Ezequiel muestra una división de la tierra prometida la cual nunca se ha llevado a cabo. En otras palabras, nos muestra las partes de tierra que le corresponden a cada tribu. Noten que esta división es completamente diferente a la de los tiempos de Josué en el antiguo testamento. Ezequiel 48: versículo 2, dice.

Ezequiel 48:2.- *“Junto a la frontera de Dan, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, tendrá Aser una parte.”*

Y si ustedes continúan con el relato verán que la tierra era dividida del oeste al este, es decir: del mar hacia el oriente. Pero en el libro de Josué capítulo 17, encontrarán que la tierra era dividida del norte hacia el sur. Es decir, las porciones que le tocaban a las tribus cubrían un territorio del norte hacia el sur. Pero no del mar hacia el oriente es decir: del oeste hacia el oriente. Por lo tanto, Ezequiel capítulo 48 describe una división futura de la tierra de Israel, totalmente diferente a la división de la tierra mencionada en el libro de Josué. Noten también lo que dice Ezequiel 48 versículo 10, dice.

Ezequiel 48:10.- *“La porción santa que pertenecerá a los sacerdotes será de veinticinco mil cañas al norte, y de diez mil de anchura al occidente, y de diez mil de ancho al oriente, y de veinticinco mil de longitud al sur; y el santuario del Señor estará en medio de ella.”*

Noten que habrá un santuario en ese lugar. Por supuesto no puede ser en la tierra nueva, porque en la tierra nueva no habrá templo, ni santuario, según Apocalipsis 21:22.

Hermanos podemos mirar este Reino premilenario de muchos ángulos y a través de varios profetas. Si en verdad, Dios va a establecer su Reino aquí en la tierra, en Palestina, antes de la segunda venida de nuestro Señor en las nubes del cielo. Existen muchos otros pasajes que se pudieran leer para comprobar lo que hemos estado estudiando hoy, Dios esta glorificando su Palabra en una manera en que quizás no la hemos visto antes. Creo que ahora podemos entender las palabras de nuestro Salvador cuando dijo **“Venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.”** Hermanos no dejen que su fe desmaye, Dios cumplirá lo que ha prometido. Dios establecerá su Reino con nosotros o sin nosotros, espero que todos tengamos parte en él. Quizás haya más preguntas, pero si continúan con la parte dos de este tema, allí se contestarán otras preguntas tales como “¿Qué sucederá con los judíos y árabes que están ocupando Palestina hoy en día? ¿Cómo llegaremos a la tierra prometida? ¿Qué acaso no dice la Inspiración que la vieja Jerusalén no sería reconstruida? ¿Que no dijo el Señor Jesús que su Reino no era de este mundo?” Estas son algunas de las preguntas que vamos a considerar en la siguiente sección.

Antes de concluir, quiero leer un pasaje inspirado, que se encuentra en el Boletín de la Conferencia General, 1901, las páginas 149 y 406. Fue escrita por E. J. Waggoner. Y dice lo siguiente, “alguien será parte de ese Reino perfecto de Dios, podemos ser y o quizás no podemos ser, tenemos la opción, podemos hacer lo que queramos, pero eso (el Reino de Dios) se realizará, habrá un pueblo compuesto por representantes de toda nación, tribu y lengua, hombres blancos, hombres negros, hombres amarillos, hombres rojos, hombres pobres mayormente, algunos hombres ricos, algunos hombres grandes, y muchos hombres humildes, hombres de todo tipo de razas y nacionalidades en todo el mundo, todos hablando lo mismo a la misma vez. Todos manifestando las mismas características de Cristo Jesús. Esto está por cumplirse. Ahora, si creemos y sabemos que esto ha de cumplirse, entonces lo podremos lograr. Cuando Dios de este testimonio al mundo, de su poder para salvar hasta lo sumo, y de salvar a hombres pecadores y que vivan una vida perfecta en carne pecaminosa, es entonces que Él quitará las incapacidades y nos dará circunstancias mejores para vivir, pero primero que todo, esta obra maravillosa debe cumplirse en el hombre pecador, no simplemente en la persona de Jesucristo, sino en la reproducción y multiplicación de Cristo Jesús en los miles de sus seguidores. Y no en unos pocos casos espasmódicos sino que en todo el cuerpo de la iglesia, la vida perfecta, es decir el carácter de Cristo, será manifestada al mundo. Eso será la obra culminante que salvará, o condenará al hombre.”

Que el Señor les bendiga y que la luz que el Señor se ha dignado en revelarnos sea atesorada en nuestros corazones y en nuestras mentes, y que podamos seguir al cordero por donde quiera que va. Amén